LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VI. Núm. 184.
Buenos Aires, Junio 17 de 1911.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y administración: MÉJICO 2207

SUBSCRIPCION
República Argentina, por mes 0.50
Exterior, por mes pesos oro 0.25

Contra la reacción

¿Qué hace falta para que amaine la brutal reacción que hoy pesa sobre el proletariado organizado? Es menester, nada más, que los trabajadores se propongan seriamente neutralizarla con su ación revolucionaria, con actos viriles y plenos de energía. Sólo así se "moderan" los tiranos.

Hace falta, pues, que la clase obrera muestre su indignación y la haga pesar rudamente contra la burguesía, para que la reacción disminuya y desaparezca. Mientras esto no ocurra, continuaremos sufriendo y tolerando las bellaquerías de la policía y contemplaremos con impasibilidad la poca actividad de una buena parte de sindicatos, si bien éstos tienen la disculpa de que se hallan privados—desde la sanción de la ley social—de desenvolverse libremente y, también, fuerza es confesarlo, por la poca dedicación y el pueril temor ó indiferencia de muchos compañeros que fueron activos y enérgicos en otros tiempos.

Esta situación debe cambiar, hace falta que cambie prontamente.

De lo contrario, continuarán repitiéndose continuamente, sin tregua ninguna, los actos de vandalismo de la policía contra los trabajadores, y la organización es la que más directamentemente sufre, ya que su porvenir y su robustecimiento se ven retardados más y más.

Contra la voluntad de los capitalistas y á despecho de la reacción que hoy mantienen contra nosotros; desdeñando los años de prisión que nos promete la ley social si bregamos por nuestra emancipación, debemos alzarnos, tomar una resolución firme, para evitar que continúe la situación actual y que nuestros sindicatos estén á la merced de la policía.

Si sabemos ser enérgicos, no volverá á suceder que la policía, antojadisamente, suprima mitines obreros, como ocurrió el domingo 11 con el de la sociedad de Albañiles y anexos, que debía celebrarse en la plaza del Once, y el del Comité de los inundados, en la plaza Solís, de la Boca. No; esto no sucedería, no podría suceder.

Tampoco se apresaría á los miembros de las sociedades gremiales ni á compañeros nuestros, como ser el secretario de la Liga Naval y al compañero Barrera, detenidos por denuncias infames é interesadas.

Esto ocurre al amparo de la ley social, que autoriza todas las infamias, de cualquier calibre que sean, siempre que los perjudicados sean los obreros, los revolucionarios y, justo es confesarlo, porque no somos bastantes enérgicos y solidarios.

Hace falta, entonces, una buena y sólida organización de clase.

Trabajemos todos en ese sentido y conseguiremos el resultado anhelado: sobreponernos á la reacción y superarla.

A los pies de Batlle

Hemos prometido á nuestros lectores la publicación de un manifiesto dirigido al presidente Batlle, de la vecina república, por el "pueblo", y cumplimos nuestra promesa. Más adelante insertamos dicho documento, que es la expresión más acabada de servilismo, al menos por lo que se refiere á los anarquistas "enemigos" de la autoridad y del Estado que lo suscriben, para que los camaradas aprecien por sí mismos. Estos individuos, llamándose anarquistas, pervierten ese ideal, los bastardean y desnaturalizan.

Tenemos ahora una prueba evidente y concluyente respecto al revolucionarismo de los anarquistas firmantes: son simples demócratas con ribetes de revolucionarios: se embriagan, se ilusionan como necios, ante la actitud, inofensiva para los burgueses, de un presidente hábil, con ropaje de "buen" republicano, y cometen tonterías imperdonables deshaciéndose en expresiones de gratitud y reconocimiento hacia un primer magistrado del Estado burgués.

Es el colmo del ridículo esa actitud, pero, á decir verdad, mucho no nos sorprende: esas actitudes deben esperarse de individuos que no tienen sentimiento de clase, ni sienten amor verdadero hacia la organización proletaria.

Sin entrar en mayores comentarios, pues resultan inificiosos, desde que la lectura del documento los sugerirá al lector, trascribimos el mentado manifiesto, que dice así:

AL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA A PROPOSITO DE LAS HUELGAS.

Señor director de EL DIA.

Distinguido señor:

Los abajo firmantes solicitan de usted la publicación de la carta abierta que le acompañamos, dirigida al Presidente de la República:

Consideramos de utilidad pública que ese documento sea generalmente conocido para dejar constatado que serán muy pocos los que por egoísmo censurable ó por apasionamiento malsano, no aplaudan la conducta del señor Batlle y Ordóñez, y para comprobar además, que el pueblo uruguayo se encuentra por su viril intelectualidad á la altura de las más noble cultura y ejercita los más puros deberes morales de la sociología moderna.

Puede fácilmente comprobarse que, para mayor elogio del país, aparecen entre los firmantes, nombres que representan todas las opiniones, precisamente por la elevada índole de los actos que han dado plausible motivo á esta manifestación.

Hé aquí, señor, el documento citado, cuya publicación solicitamos:

Al ciudadano José Batlle y Ordóñez, Presidente de la República.

Señor:

Con espíritu sereno, con el estado de ánimo del ciudadano que anhela el bien y el progreso de todos los hombres, estamos templando vuestra labor directiva.

Miembros de la gran familia genuinamente democrática, no nos conquista la excelencia de las personas, sino la excelencia de las ideas. Pero cuando un ciudadano, desde su elevado cargo interpreta sinceramente con acción práctica y eficaz los anhelos de una colectividad nacional, encarna á la justicia y al derecho, y los defiende como ley moral, ejercitando energías poco comunes, entonces nuestro entusiasmo, aunque/ tranquilo y reposado, necesita expandirse y para ello no encuentra otra forma que el aplauso público.

Vuestra actitud, desde el sitial en que os ha colocado la esperanza ciudadana, demuestra que sabéis justipreciar tan alta magistratura, más como un puesto de penosa labor de persistentes esfuerzos, más como una atalaya de vigilancias tenaces por el bien general, más como una barrera defensora de los derechos comunes contra todo asalto, que como un solio de honor. Son vuestra conducta y vuestro propio valimento los que os otorgan ese honor, ganado con el mérito eficiente de una labor fecunda, inspirada en la estricta interpretación de la ley, del derecho y de la justicia.

Ante el movimiento humano impulsado por eternas ansias de mejoramiento común, sin privilegios para unos, sin trabas para otros, con igualdad tanto tiempo anhelada en el hogar mundial.....; ante ese latir generoso del corazón de la humanidad, os estáis mostrando hasta hoy, el más fuerte y justiciero paladín de tan noble causa, encuadrandoos en el invariable respeto á todos los derechos, no oponiendo diques al río siempre corriente del progreso, y construyendo, al mismo tiempo, calzadas que impidan las ciegas inundaciones destructoras. ¡Ojalá siempre sepáis cohonestar el derecho adquirido de los que en la vida humana fuman su pipa, con tranquilo reposo, á la puerta de su tienda, viendo pasar las fatigadas carabanas de los míseros, con el derecho merecido de esos desheredados que buscan y piden un paraje hospitalario y fértil donde plantar su tienda, su árbol protector, su hogar cálido, y la simiente fecunda de una prole fuerte, bondadosa y libre!

Os otorgamos nuestro aplauso, como se ofrendan premios á la virtud; para fortalecer aun más vuestra ya bien enérgica fibra; para que no queden sin recompensa moral las labores fructíferas; para robustecer la noble emulación en los ciudadanos presentes y futuros que aspiren á ceñir ese laurel, invisible pero real é inmarchitable; y os advertimos que nuestras esperanzas, gozosamente acariciadas, aun sienten hambre de nuevas labores fecundas, y nuestras energias mancomunadas serán colaboradas de las vuestras, mientras sigáis valerosamente por esa senda de rectitud.

Adivinamos, en los momentos actuales, cuáles serán los obstáculos á vencer, las fuerzas á desplegar. Encarnamos en vuestra acción presente al personaje de la arcaica leyenda, que para llegar hasta el castillo vislumbrando en lontananza y meta de todos sus anhelos, tuvo que rellenar de algodones sus oídos para no escuchar las vociferaciones de los que intentaban apartarlo de su ruta; y aplaudimos vuestra enérgica sordera para las voces del vas; no solamente en atención al caso egoísmo, y vuestro fino oído para los clamores de la fraternidad.

Vuestra actitud en el actual conflicto tranviero, debe ser aplaudida sin reservas; no solamente en atención del caso aislado, en el que habéis desplegado el más recto espíritu de imparcialidad, y de respeto á todos los intereses, sino además, en atención á que implantáis un firme precedente de interpretación exacta del princio democrático, y de comprensión certera del actual período histórico por que atraviesan los pueblos.

Si hasta hoy era meritoria vuestra actividad, manifestada en numerosos proyectos tendientes á la prosperidad del país desde el elevado punto de vista de las nuevas doctrinas regeneradoras, actualmente habéis puesto un sello de sinceridad bondadosa pero fuerte, señalando el camino glorioso que espera al Uruguay, el que así como Prusia, en el viejo continente, fué el foco de un imperio de actividades guerreras, él será en América el foco de una confederación de ideas sanamente humanitarias.

En vuestra acción hemos visto un ejemplar vivo del gobernante primario cuyo principio de autoridad aun no estaba bastardeado por codicias de predominio, sino por un deber benevolente de patriarcado respetuoso de derechos y conciliador de voluntades, y hemos visto también que vuestra mirada no se detiene en las efímeras controversias de una década, sino en los horizontes nuevos, que alborean en las lejanías del tiempo con promesas de realización, benéfica para todos los hombres.

Con estas prácticas de gobierno, todos se sentirán orgullosos de llamarse republicanos y de vivir en una república, en el más noble sentido de esa palabra tantas veces falseada por censurables apetitos.

A vuestro lado, en consorcio afable y entusiasta, están hoy, no solamente los buenos uruguayos amantes del galardón que obtengan los merecimientos de su patria, sino todos los hombres de América, todos los espíritus de la nueva generación mundial, porque vuestra es la encarnación de ideas no encerradas entre fronteras limitadoras de nacionalidades.

Recibid, señor, el aplauso espontáneo y sincero de los que aun esperan nuevos frutos de vuestro activo espíritu, y os ofrecen la cooperación de sus energías á favor de un beneficio común, que nos otorgue pergaminos de verdadera nobleza ante la gratitud de las generaciones que vendrán.

Angel Falco, José Martínez Campos, Juan Llorca, Francisco Corney, Carlos Balzán, Miguel V. Moreno, J. Emiliano Carulla, A. Troitiño, etc. etc.

(Inserto en "El Día", de Montevideo, de fecha 30 de Mayo de 1911).

La huelga internacional de los marinos

Del domingo 12 al martes 14 de marzo, tuvo lugar en Amberes la conferencia de la Federación Internacional del Transporte, para tratar la cuestión de la huelga internacional de marinos.

El Comité central de la Federación, cuya sede está en Berlín, y que se había expresado de manera áspera y dura contra la preparación de la huelga, estaba representado por tres miembros. Estaban presentes, además, los delegados de los siguientes países: Inglaterra, Alemania, Noruega, Suecia, Dinamarca, Holanda, Bélgica. El camarada inglés Havelock Wilson, representaba también á los Estados Unidos. Después de haber informado los delegados sobre la organización de los marinos y el estado de los espíritus en los diferentes países, se abordó la cuestión principal, planteada por Inglaterra: la huelga internacional de los marinos.

En las discusiones, que fueron muy largas, los alemanes declararon que les sería muy difícil participar en el movimiento, pues han obtenido recientemente, para los marinos, aumentos de 7 francos 50 á 12 francos 50 mensuales en los salarios.

Havelock Wilson, declaró que estaba autorizado para afirmar que los marinos norteamericanos, por lo menos en los puertos del Atlántico, son favorables á la huelga.

En lo que concierne á Inglaterra, los delegados de dicho país dijeron que sus sindicatos habían aumentado, en un año en más de 20.000 asociados de los 60.000 marinos ingleses.

En suma, los ingleses han logrado reunir la adhesión más ó menos efectiva de casi todos los países representados: Estados Unidos, Noruega, Dinamarca, Holanda.

Fuera de los alemanes, que se habían pronunciado contra el movimiento, los belgas postergaron su decisión, pues el sindicato del puerto de Amberes. debe informar previamente á la Comisión Sindical de Bélgica.

La Confederación designó un Comité de defensa, encargado de estudiar la situación y preparar, si es necesario, la huelga internacional.

Como se ve, se trata de una huelga formidable que, si llega á realizarse, será de incalculable trascendencia.

Los diarios del Jueves dan la noticia de haberse iniciado ya la huelga de los marinos. En Liverpool, la suspención ha sido completa; en otros puertos, como Glasgow, Southampton, los marinos se niegan á renovar sus contratos. La huelga, á estar á las noticias que proporcionan los diarios, tendrá repercusión en Inglaterra, Holanda y Bélgica, pareciendo poco probable que abarque otros países.

Con más informes, y más recientes, volveremos á ocuparnos de este conflicto en el próximo número.

'LA GUERRA SOCIAL EN MEJICO

No podemos tener ninguna fe en las informaciones (escasas por otra parte) que suministran los diarios bonaerenses respecto á la revolución mejicana; sabemos perfectamente qué actitud han adoptado siempre estos diarios en presencia de movimientos esencialmente revolucionarios, sean huelgas, boycotts, agitaciones obreras internacionales, etc.

Toda acción realizada por el proletarido argentino ó extranjero, en un sentido revolucionario, ha sido falseada en sus modalidades y en su espíritu por los mercaderes de la pluma, y cuando no les era posible lograrlo, hacían el más absoluto silencio.

Nada de extraño, pues, que en este asunto de la revolución mejicana, hayan informado y apreciado tan mal y escasamente. En parte por ignorancia, en parte por interés conservador, callan muchas cosas y dan al público otras, falseadas á veces. Téngase en cuenta, además, que los telegramas publicados sobre la revolución mejicana por la prensa bonaerense, son de orígen norteamericano. Proceden todos de Nueva York y Wáshington.

La principal fuente de informaciones suele ser la Associated Press (Prensa Asociada), constituida por elementos capitalistas y en relaciones con Morgan, el archimilonario; éste tiene un hilo especial que le comunica con las oficinas de la Associated Press.

Puede darse una idea el lector de la imparcialidad que usarán estas agencias informativas, constituídas por millonarios, ó pagadas y presionadas por ellos.

Toda noticia proveniente de Méjico ó de la frontera será servida á los diarios de todo el mundo, y por éstos á sus millones de lectores, á gusto y conveniencia de los grandes capitalistas interesados en la marcha de la revolución mejicana.

Se ocultará ó falseará todo lo que á ellos les convenga no llegue á conocimiento del público.

En esta tarea son secundados por el gobierno norteamericano; además, el gobierno de Méjico paga espías y subvenciona diarios de varios países. Por esto nos vemos en la necesidad de esperar casi siempre un par de meses la llegada de los periódicos revolucionarios de Norte América y Cuba, y especialmente de "Regeneración", el órgano de la Junta Liberal; sólo así podemos saber la verdad de lo que ocurre.

"La Nación", el gran diario argentino, nos ha estado sirviendo continuamente sueltos en que se ponía por las nubes al execrable tirano Porfirio Díaz, considerándolo como un genial estadista. Nos ha presentado igualmente, á la revolución como de carácter político-maderista—y nada más. Ni una sola mención del Partido Liberal y su ación; ni una sola palabra sobre el carácter comunista de la revolución, particularmente en el norte. Seguramente estos señores han recibido la consigna: callar.

Se ha hablado de violencias cometidas por los revolucionarios, pero la verdad es que éstos proceden con una humanidad y hasta gentileza que jamás han usado las fuerzas de la tiranía, y sólo han usado la violencia con los vencidos en los casos estrictamente necesarios.

Tenemos á la vista el periódico "Cultura Proletaria", de Nueva York, con fotografías del teatro de la guerra, que revelan bien á las claras, si no fueran suficientes las noticias, las atrocidades cometidas por los soldados y espías de la tiranía.

Las fotografías nos muestran á los revolucionarios ahorcados en los árboles, en las cercanías de Cananea (esta do de Sonora); en otra aparece el presidio de San Juan de Ulúa, cerca de Veracruz, llamado el Montjuich mejicano; otras presentan la cárcel de Belén, la Bastilla mejicana, sita en la misma capital de Méjico; el frente de la horrible cárcel, guardado por un grupo de brutos armados; en el interior, un cuadro del natural, nos muestra á los prisioneros amontonados, casi desnudos, en esa infame cueva. Un dato elocuente: en el mes de Abril, había en dicha cárcel **seis mil** prisioneros.

Todas estas cosas no las dicen "La Nación" ni "La Prensa"; aquí en Buenos Aires, nuestra voz es la única en hacer constar estos hechos.

Dice "Cultura Proletaria":

"Varios elementos obreros de los Estados Unidos han dirigido mensajes de protesta al gobierno de Taft contra la expedición á la frontera mejicana, pidiendo que las autoridades de este país se manifiesten neutrales en esta lucha.

"Los socialistas también han tomado la expedición de Méjico como un medio de agitación, protestando en todos los actos que realizan contra la actitud del gobierno de Taft.

"Todos estos propósitos y protestas de los obreros organizados y socialistas norteamericanos son dignos de aplausos, revelando un alto espíritu de solidaridad iternacional; pero se nos antoja que todas estas protestan serán ineficaces y nulas, al querer el gobierno servirse de la fuerza armada para sofocar la revolución de Méjico. Pero si en lugar de entregarse á protestas platónicas dirigieran todos sus esfuerzos á organizar al proletariado norteamericano hacia una acción práctica y efectiva, tratando de declarar una huelga general en todos los Estados Unidos, entonces estaríamos nosotros con ellos porque estamos seguros que de esa manera á los rebeldes mejicanos se les dejaría tranquilos, por temor de que en los mismos Estados Unidos pudieran producirse desórdenes y trastornos públicos.

"Mientras no se vaya á protestar contra la intervención de las tropas en la revolución de Méjico con medios "convincentes", toda la agitación que puedan hacer los obreros organizados y los socialistas pesará muy poco en las altas esferas de Wáshington".

Las informaciones que damos se refieren al mes de Marzo.

He aquí lo que dice el citado periódico á propósito de las deserciones en el ejército federal. Se podrá comprender una vez más que el salvajismo no lo practican los revolucionarios sino las fuerzas de la dictadura:

"Las deserciones de soldados en las filas del ejército de Porfinio Díaz son numerosas y alarmantes para el "zorro viejo".

"Son muy pocos los regimientos que operan en el norte de Méjico que se hallen completos, desertando diariamente numerosos soldados para engrosar las filas rebeldes.

"De un regimiento de infantería mandado por el comandante Chapías, desertaron recientemente cuarenta soldados, declarándose rebeldes y tratando de convencer á sus compañeros para que se pasaran al campo enemigo. Entonces, el "valiente" comandante Chapías, se vengó de los soldados infieles á la dictadura de Díaz, encarcelando á las esposas de éstos y realizando con ellas toda clase de brutalidades. Esto hizo que algunos desertores volvieran á incorporarse al regimiento para salvar á sus esposas de las torturas de los inhumanos oficiales, siendo muchos de ellos fusilados al momento de entregarse. Los que no quisieron rendirse se dirigieron al monte en busca de grupos rebeldes para ayudar á la revolución.

"Decididamente, la lucha se va generalizando en Méjico y tomando el aspecto de una verdadera revolución, alegrándonos de que entre los soldados de Porfinio Díaz haya esta tendencia á la deserción para engrosar las files rebeldes.

"Las últimas noticias anuncian que la lucha arrecia en los estados de Coahuila, Chihuahua y Sonora, apoderándose los rebeldes de importantes ciudades y haciéndose dueños de las principales vías férreas, al objeto de imposibilitar el movimiento de las tropas federales. Los puentes son volados y los rieles destruídos por medio de potentes explosivos, haciendo lo mismo con las líneas telegráficas y con todos los medios de comunicación".

En el próximo numero publicaremos una crónica más detallada y reciente de la campaña insurreccional, así como también el texto de cartas enviadas por el compañero Ricardo Flores Magón á Samuel Gompers y á Emma Goldman.

Llamamos vivamente la atención de los trabajadores argentinos sobre la revolución de Méjico. Es preciso ayudarla, compañeros, enviándoles dinero á aquellos bravos combatientes antes que la horda burguesa los aplaste. Ya lo hemos dicho: dinero y agitación. Se ha constituído un comité en Buenos Aires con este objeto, que tiene su sede en el local de la sociedad de "Conductores de Carros", Montes de Oca 972.

Todos los que quieran ayudar á la causa de los compañeros mejicanos pueden enviar fondos á dicha dirección y también á la administración de **La Acción Obrera**; nos encargamos de girarlos á la Junta del Partido Liberal Mejicano.

EQUILIBRISMO REFORMISTA

"Nadie nos convencerá jamás que la lucha de clases se desarrolla en el parlamento. La lucha de clases se desarrolla fuera, en el contraste vivo de los intereses; sus manifestaciones características son: el cierre de los cabos maestros en Bologna y la insurrección anárquica de propietarios panaderos, contra la ley y las órdenes estatales. En las cámaras legislativas—órganos moderadores de la lucha de clases—no llegan más que repercusiones atenuadas de los conflictos exteriores...

El concepto de una lucha de clases, transformado completamente por el dinamo electoral, y transportado á la máquina política central del Estado—única operadora de la revolución,—es un concepto anticuado. Puede servir todavía en la Alemania feudal, en aquella Alemania, politicamente semi feudal, que impone á Juarés hablar tedesco; pero no aquí, en Italia, donde el proletariado sería capaz de hacer hablar aunque fuera en turco á uno de los suyos, plazca ó no á la policía.

Si—por hipótesis absurda—el parlamento decretara la abolición de la propiedad privada, antes que la lucha de clases hubiera madurado este acontecimiento, no se produciría, como lógica consecuencia, el regimen socialista; la ley quedaría sin efecto, como muchas de aquellas que se votan hoy en día y que también quedan inaplicadas.

La lucha de clases es un hecho y no una creación de los socialistas; el hecho permanecerá siendo tal, sea cual fuere la actitud de los socialistas, mientras persistan las causas que lo producen.

La lucha de clases se desarrolla fuera de los paternos poderes gubernamentales y legislativos—bueno sería que no fuera así—; y acelerará el proceso de disolución del régimen capitalista, tanto más pronto cuando más rápido sea el ritmo de la clase que ataca el privilegio, ó sea, cuando más fuerte y perfecta sea su organización.

Ejemplos: Multiplicados los hechos de Bologna, Novora, Milán y otras ciudades y llevados éstos hasta la culminación, la mayor parte de los ciudadanos, esto es, la sociedad, terminará por convencerse de la imposibilidad de que estas cosas continúen. Volver atrás, hacia la abolición del derecho de huelga y la derogación de las leyes defensivas del trabajo, no se puede. Entonces, es necesario ir hacia adelante, tratando de exonerar á la noble clase de patrones de la obligación de continuar haciendo sacrificios por estos perdidos trabajadores y de organizar la produción sin su concurso.

Se empezará, seguramente, por lo más simple y general: el suelo y el subsuelo (el socialismo debe empezar por la tierra); y se continuará hasta incluir todas las ramas de la actividad humana. Marx, por este camino, será relegado... á la azotea!

Estando así las cosas, es claro que el poder legislativo no precede, sino que sigue á la revolución; no la hace, la disciplina; en otros términos, el parlamento no haría ni la revolución, ni el socialismo; hará una reforma tras otra, siguiendo la inclinación de los hechos que se producen fuera.......................

De *La Confederazione del Lavoro*. Turín, Abril 22 de 1911.

Hemos traducido lo que antecede del periódico reformista mencionado, órgano oficial de la institución principal del proletariado italiano, administrada y dirigida por reformistas como Quaglino, Rigola, etc., de los cuales uno es diputado y el otro lo ha sido no ha mucho, y lo publicamos con objeto de llamar la atención de los trabajadores sobre el inimitable equilibrismo de que saben dar prueba los políticos socialistas.

Como habrán ya notado los compañeros, lo que hemos transcrito (un editorial casi íntegro), es netamente sindicalista. Pero esto no es lo interesante, ni es lo que nosotros queremos hacer resaltar.

El objeto de estos señores es mantener la credulidad. El proletariado italiano va apercibiéndose del engaño, dándose cuenta que estos señores han dejado de ser socialistas y que hoy, más bien que discípulos y continuadores de Marx, son los más terribles adversarios y los más grandes traidores de la doctrina marxista

Giolitti, el gran amigo y protector de los diputados socialistas, uno de los más hábiles políticos, hizo pública esta verdad, para evitar que se atemorizara la burguesía italiana al ver florecer el socialismo ministerial.

El socialismo de los parlamentos y ministerios, no es el socialismo marxista.

El verdadero socialismo, el socialismo serio—hoy llamado sindicalismo— es todavía el expectro rojo de los gabinetes ministeriales, tal como lo conoció Marx el año 1847.

Y así, como Marx, Engels, Bakounine y otros muchos, por no confundirse con los socialistas de salón que servian de entretenimiento á la burguesía, se vieron obligados á llamarse comunistas: hoy, nosotros, por no confundirnos con los ideólogos abstractos y con el socialismo ministerial y monárquico, nos vemos obligados á llamarnos sindicalistas.

Y la obra de los Rígolas, de los Quaglinos, no se salvará del justiciero desprecio proletario, que se traducirá por medio de discursos y escritos. Los hechos pueden más que las palabras.

Ellos vienen obstaculizando el movimiento obrero; vienen reprimiendo todas las afirmaciones revolucionarias y de clase que intentan hacer los trabajadores italianos.

Pero no pasará mucho tiempo sin que los trabajadores italianos se aperciban del engaño. Pronto se darán cuenta de que las afirmaciones revolucionarias en letras de molde que acostumbran hacer los señores Rígola y Quaglino, sirven sólo para poder combatir en la práctica todas las luchas que los trabajadores quieran llevar á cabo.

Pero los trabajadores los conocen... y los despreciarán, á no dudarlo.

Un obrero sindicalista.

Gran Conferencia

en pro de los revolucionarios mejicanos del Partido Liberal

El JUEVES 22 del corriente, en Méjico 2070, se realizará una gran conferencia, organizada por la Confederación Obera Regional Argentina. Esta tiene por objeto dar á conocer los hechos que se desarrollan en Méjico desde que se ha producido la revolución para derrocar al tirano Díaz.

Pocos son los trabajadores, sin duda, que saben cuales son los propósitos que persiguen los trabajadores que constituyen el llamado Partido Liberal, porque la prensa rica adultera ú oculta la verdad al respecto.

..Con tal objeto, pues, y para poner bien en antecedentes de la obra que realizan esos valerosos camaradas y de los anhelos de emancipación que los animan, la C. O. R. A. organiza ese acto público.

Por la institución organizadora hará uso de la palabra el compañero SEBASTIAN MAROTTA. Además, hablará un camarada del Centro Humanista .

Dada la importancia excepcional de esta conferencia, confiamos que ningún trabajador consciente y deseoso de expresar su simpatía hacia los trabajadores mejicanos, dejará de asistir.

A PROPOSITO de Materialismo histórico

Días pasados "La Nación", comentando un libro publicado por el doctor H. Rivarola, transcribía un párrafo en que el autor condenaba el materialismo histórico porque éste trata de explicar todos los hechos sociales por el factor económico.

Anoche escuchaba á varios intelectuales que, hablando del materialismo histórico, lo confundían con el determinismo económico y condenaban á aquél como un sistema deficiente y fatalista.

Esos antecedentes me han llevado á escribor este artículo, creyendo que puede ser de utilidad para los trabajadores sindicalistas.

Pocos, muy pocos autores burgueses, han comprendido el método del materialismo histórico como lo concebía Marx.

Algunos han tomado el concepto materialista en un sentido opuesto al idealista, y así lo presentaban como expresión vulgar, desprovista de atributos elevados y nobles.

Marx entendía por materialismo lo que es susceptible de ser definido científicamente, lo que posee la precisión de un conocimiento concreto.

Así, él aconsejaba que cada vez que se razonara sobre la superxtructura de la sociedad, se tuviera en cuenta la vida económica...

Otros autores han desfigurado el método del materialismo histórico, creando caprichosa y arbitrariamente la teoría de los "factores".

Y razonaban así: los historiadores han hecho la historia; unos explicándola por el "factor" religioso, procurando demostrar que Dios dirigía á la sociedad, y otros, por el "factor" político, considerando á éste como la fuente y la causa de los fenómenos sociales.

Otros, en fin, por el "factor" jurídico, de modo que la historia de las sociedades era la historia del desenvolvimiento del derecho.

Los autores que tenían en su mente la teoría de los "factores", interpretaron el materialismo histórico como un "factor" económico único, exclusivo de los otros y con el cual debería el historiador escribir su historia.

Con ese criterio erróneo, el doctor H. Rivarola pretende refutar el materialismo histórico de Marx, diciendo que los hechos sociales son muy complejos para ser explicados por el "factor" económico.

Si esos autores en vez de estudiar el materialismo histórico en los comentadores lo hubieran aprendido en los mismos libros de Marx, se hubieran librado de su funesto error.

Cuando Marx hacía sus estudios históricos, observó que las historias hechas hasta entonces eran deficientes, imperfectas, porque se detenían en la superficie de la sociedad y atribuían á los hechos sociales una causa que no era la verdadera.

Marx, en sus estudios económicos, notó que la vida económica de un pueblo determinaba formas sociales, políticas, religiosas y jurídicas, que guardaban con la primera una relación íntima.

Así que la vida económica, ó para valerme del lenguaje de los historiadores burgueses, el factor económico, como lo concibió y presentó Marx, no fué en una forma "exclusiva", sino complementaria, de modo que vino á llenar el vacío que los historiadores, antes de él, dejaban en sus historias, deficientes é incompletas.

Para hacer la historia de una época debía dirigirse la atención á la vida económica del pueblo, para comprender mejor su vida social y política, sus transformaciones y sus cambios.

Sorel. dice, formulando el materialismo histórico, "que no debe razonarse nunca sobre el derecho, las instituciones políticas, las ideologías del arte, de la religión ó de la filosofía, sin representarse en toda su realidad la vida económica del pueblo, considerado con la división histórica en clases, con el desenvolvimiento de los procedimientos técnicos y con las condiciones naturales de la productividad."

Como puede observarse, con la forma de Sorel, el materialismo histórico es una reconstrucción de toda la sociedad desde sus fundamentos hasta su superficie, ó para emplear el lenguaje de otros, desde la infraxtructura económica hasta su superxtructura social, política, jurídica, etc.

Con ese nuevo método del materialismo histórico, la religión, la política, el derecho, que los autores antes de Marx tomaban como fuente ó causa, eran en realidad hechos que en vez de explicar otros hechos sociales necesitaban á su vez, ser explicados. No eran causas, sino efectos de la vida económica.

J. A. A.

DE MONTEVIDEO

COSAS ESTUPENDAS

Una conferencia curiosa

La huelga general recientemente producida sorprendió á todos por su intensidad. Nadie suponía que ella alcanzaría tanta extensión, pues debe tenerse en cuenta que no sólo en la ciudad se generalizó, sino también en el Cerro, en la Unión, en Paso Molino, en la Chacarita, en Piedras Blancas, el paro fué tan completo como en Montevideo mismo.

La burguesía uruguaya se atemorizó. Está completamente asustada. La prensa, completamente á su servicio, condenó furiosamente el hermoso exponente de fuerza que con tanta unanimidad ha realizado el proletariado.

Hasta desde las cámaras legislativas se le dirigieron ataques y condenaciones á la F. O. R. U.

La Federación ha patrocinado y orientado el movimiento; y es, además, esa institución, la potencia organizada del proletariado.

La burguesía ve en ella un enemigo. Quiere destruirla. La Federación, ante esa actitud, resuelve realizar una conferencia. El tema es "La huelga general y las clases conservadoras", que estuvo á cargo del profesor Moreno.

El 30 del corriente se llevó á cabo el acto. Ha sido un desastre. Creímos que el orador reivindicaría los derechos de las clases proletarias, más no fué así. Nos habíamos dispuesto á escuchar la exposición de los nuevos derechos que el proletariado forja con su acción de clase, anulando los derechos y prerrogativas del mundo burgués.

Nuestra desilusión fué completa. Desde el primer momento se pudo notar que el orador no encaraba el asunto como las circunstancias lo exigían.

Empezó por citar dónde y cuándo se celebraron las primeras reuniones de la Internacional. Quiso sentar que no fué la reacción quien la derrotó sino la riña que en su seno se produjo entre Marx y Bakounine. A continuación dió lectura de los principios de la Confederación G. T. de Francia y de la C. G. T. de España. Comparó á estos organismos con el de la F. O. R. U. En el fondo, resultaron ser los mismos.

Hecha la precedente comparación, el orador declara con énfasis: ¡Cómo es posible que la monarquía despótica de España tolere en su seno lo que la burguesía de la libre república Oriental del Uruguay combate con rudeza!

El profesor Moreno no ha querido saber que la organización obrera de España cuenta con una larga historia de luchas. Hemos podido ver el alma reaccionaria que anima á la burguesía de aquel país (como la de todos los paises, por otro lado), y no podemos admitir, bajo ningún concepto, que la C. G. T. de España sea el resultado de la tolerancia de la monarquía. El proletariado se ha impuesto á la sociedad burguesa por medio de sus guerras, no porque la burguesía haya permitido su desenvolvimiento. Esto bien lo sabe el profesor Moreno.

En Francia, si los capitalistas usan el label y van á buscar sus operarios á las bolsas de trabajo, no lo hacen de buen grado, sino que obedecen á la imposición de la organización de clase. Y esto lo ha conseguido el proletariado francés á despecho de todas las reacciones.

Aquellas burguesías han tratado siempre de destruir la organización de clase. Si no la han destruído, es porque no han podido.

Conste, entonces, que la organización del proletariado no se desarrolla con el permiso de la burguesía. Ella se crea una fuerza y ésta es la que impone su reconocimiento á la sociedad capitalista.

En uno de sus pasajes, así mismo, habló de la neutralidad del estado.

Veamos en la realidad en qué consiste.

La huelga de los tranvineros fué completamente pacífica. La huelga general se desenvolvió con un pacifismo extremado. ¿Cuál fué la actitud de "nuestro" libre (!) gobierno? Convertir la ciudad en campamento de guerra, suspender reuniones, no permitir mitines, encarcelar á una numerosa cantidad de trabajadores; también se repartieron sablazos en la explayada Maciel, porque varios trabajadores se dieron cita en ese lugar. A cualquiera se le ocurre que los presos han debido cometer actos de violencia. No; la mayoría fueron conducidos á la correccional, entiéndase bien, por el grave delito de gritar ¡carnero!; otros, por hablar de las reuniones.

Todo esto sucedía frente á un movimiento exageradamente pacífico. ¡Qué hubiera sucedido, pues, si el proletariado hubiese empleado el sabotage?

Actitud semejante la asumen todos los gobiernos. Pero ocurre aquí que se les ha metido en la cabeza á muchos camaradas que el presidente se porta como un aliado de las aspiraciones obreras, cuando en realidad desempeña con mayor ó menor habilidad su papel de mandatario. Ni más ni menos.

La "neutralidad", entonces, en nada nos beneficia, puesto que las leyes todas condenan la acción directa que el proletariado realiza para afirmar sus derechos. El presidente está atado por las leyes, debe de obrar de acuerdo con ellas y siempre teniendo por base el mantenimiento del principio de autoridad y la conservación del orden burgués, por lo mismo.

Sabemos, por ejemplo, que "El Siglo", "La Tribuna Popular" y otros diarios, combaten el comportamiento del primer magistrado, no porque éste haya sido "aliado" de los huelguistas, sino por otra clase de cuestiones que están fuera del movimiento obrero, y hallan en esa actitud del presidente un "prtexto", nada más que un pretexto, para combatir á un rival político. Nada más. Siendo así, como lo es en verdad, nada nos pueden importar tales ataques. Lo que nosotros debemos de desmentir son los que han sido dirigidos á la Federación.

Nosotros no podemos esperar de la prensa burguesa, republicana ó imperial, más que insultos. Sin embargo, el orador se ha asombrado frente á los ataques que los diarios nombrados nos han dirigido.

Un gobierno, y esto lo sabe Moreno, no puede permitir que se realice un movimiento de clase apartándose por completo de las leyes burguesas. Si no se ha derramado sangre proletaria en la huelga reciente, es porque se ha respetado por completo las leyes, y no por la tolerancia de los poderes.

En fin, la conferencia dada por Moreno, salvo algunas que otras apreciaciones, pues tuvo buenos momentos, ha sido una disertación democrática. Lejos de explicar y reivindicar el derecho obrero, ha puesto de relieve que la actitud del gobierno ha sido encomiable.

Le sigue en el uso de la palabra un estudiante, el que empieza por decir que ama al obrero, pero que condena la violencia que éste realiza. Expresó conceptos puramente democráticos, de puro espíritu burgués.

Los trabajadores—dijo—no deben apartarse del gobierno, puesto que éste da lugar á la "representación" de todos los núcleos sociales.

Habla Fabri y expone buenos conceptos, justificando la violencia obrera. Manifiesta que los trabajadores no pueden confiar en los poderes constituídos. El proletariado tiene otra arma mucha más poderosa y esta es la organización de clase. Si las leyes burguesas no permiten su libre desenvolvimiento, la acción de clase que realiza el proletariado militante, las anulará.

Se cierra el acto y se anuncia una serie de conferencias.

La celebrada, por lo pronto, no ha respondido al objeto perseguido ni reflejado los hechos en toda su realidad. Veremos las próximas.

Antonio Marinelli.

Montevideo, Junio 5 1911.

Circular de la C.O.R.A.

A LAS SOCIEDADES ADHERIDAS

Buenos Aires, Junio 12 de 1911

Camaradas de la Sociedad:

Para el Sábado próximo, 24 del corriente, á las 8 p. m., están citados los delegados que forman parte del consejo, á fin de deliberar sobre la orden del día que á ustedes remitimos para que, una vez discutida, enviéis instrucciones á vuestro delegado.

Observaréis que entre los asuntos que figuran en la orden del día hay dos que revisten suma importancia; nos referimos á los 3.o y 4.o, relacionados con la revolución obrera en Méjico y el boycot á los cigarrillos "43".

Merece ser tomado en cuenta el pedido de solidaridad que desde esa lejana región se nos hace. En una forma ú otra, nuestra institución debe manifestarse solidaria con la encarnizada lucha que contra el estado burgués realizan esos compañeros. Sobre este asunto adjuntamos un manifiesto de los revolucionarios mejicanos para vuestra más fácil coprensión.

En cuanto al boycot á los cigarrilos "43" el consejo confederal cree que, en vista de no haber desaparecido las causas que lo han motivado, debe, irremisiblemente continuar y, al efecto, emprender una enérgica campaña en ese sentido, desautorizando así ciertas publicaciones que propagan el consumo de ese artículo.

Esperando á la brevedad conocer vuestra opinión, os saluda cordialmente, por el C. C.—**El prosecretario.**

CADA UNO CON SU CLASE

Proletario: duélete de tu propia condición. Tus hijos anémicos, canijos, mugrientos, reclaman tu atención. Tu compañera sufre, casi siempre en silencio, las consecuencias de tu docilidad para con tus verdugos.

Tú eres el culpable de que tus hijos tengan hambre; sobre tu conciencia debe pesar el dolor y la desventura de los tuyos.

Sí, tú eres el culpable, porque desprecias á los de tu clase, y admiras, y sigues, y aplaudes, y vitoreas á los ricos, á los que brillan por el oro que han amontonado con tu sudor. Es de esa manera como tú mismo forjas las cadenas que te hacen esclavo.

Rebélate, proletario; pero rebélate con los tuyos, con los que como tu tienen las manos encallecidas por el trabajo y las espaldas encorvadas por las duras tareas. Mas no te rebeles así, como quiera: no seas fuerza ciega, sino esfuerzo consciente, esto es, ataca, incendia, derriba, destruye, reparte la muerte, pero llevando en tu cerebro la idea de que luchas por tu clase, de que vas á destruir el derecho de propiedad individual para que la riqueza no siga por más tiempo siendo el patrimonio exclusivo de los ricos y de los intelectuales, esto es, de los hombres de estudios.

Unete á las filas del partido liberal mejicano. Rechaza indignado á todos aquellos que traten de inducirte á que sigas á Madero, porque, óyelo bien, Madero es tu verdugo, es el verdugo de tu clase. Madero es rico y no piensa sino en aumentar su riqueza. Ayer hizo millones explotando á tus hermanos en sus haciendas. Ahora quiere hacer millones con la sangre de los humildes.

Despierta, proletario: llama á la vergüenza en tu auxilio. ¿No te sientes humilado ante la altanería del rico? Te roba el producto de tu trabajo y se mofa de tu mugre y de tus andrajos. Para el rico no eres el creador de la riqueza y del lujo que él goza, sino un "pelado". Tú haces sus palacios, y si te atreves á llegar á ellos, llamará al policía para que te lleve á la cárcel, tú levantas sus cosechas, más debes cuidarte de rondar por los almacenes, porque puedes morir de un balazo ó ir á parar á la cárcel; tú fabricas las ricas telas y los confortables muebles y tapices que no son para tu compañera ni para tus hijos; tú haces todo lo que contribuye á que la vida sea más agradable, arreglas los parques, construyes y pules las carreteras, compones las calles, tiendes los rieles, haces las casas para tener que pagar tú mismo por habitarlas; en fin, lo haces todo, todo sale de tus manos creadoras. Y sin embargo, no ganas más que lo extrictamente necesario para que medio repongas fuerzas perdidas para seguir creando riquezas, riquezas, riquezas, y obteniendo por ello el desprecio de los que te explotan, pues para ellos no eres otra cosa que un "plebeyo", un ser de condición inferior, perteneciente al populacho, á la canalla.

Rebélate indignado, hermano. Ve á tomar las armas, pero no con tus verdugos, no con Madero, sino con tus hermanos, los miembros del partido liberal mejicano. Madero quiere que sigas trabajando como hasta aquí, pues la revolución de él solamente beneficia á los hombres de las clases encumbradas.

Rebélate, con la resolución inquebrantable de tomar posesión de la tierra y de los instrumentos de trabajo,

para el beneficio de todos. Recuerda que la tierra vino á quedar en poder de unos cuantos por medio de la conquista, esto es, de la violencia, y por otros medios más ó menos malos como el robo, el fraude, la astucia, el agio. Los que no lo obtuvieron por alguno de esos medios, la compraron ó la recibieron por herencia. Si la compraron, lo hicieron con el dinero que representaba el sudor de la clase trabajadora.

No es un robo el que vamos á cometer los liberales mejicanos, sino un acto de justicia, el más hermoso que han contemplado los siglos, el más sublime de que han sido testigos las edades.

Compañeros: empujad á vuestros hermanos, á vuestros compañeros á que trabajen por la felicidad de la familia. Es una vergüenza que en este siglo hayan pobres y ricos. La ciencia ha venido á descubrir que todos somos iguales, que todos, por lo mismo, tenemos derecho á vivir. Para conquistar este derecho debemos tomar posesión de la tierra y de la maquinaria y no trabajar más para los amos.

Ricardo Flores Magón.

(De "Regeneración".—Los Angeles, California (Estados Unidos).

EL SABOTAGE

POR *EMILIO POUGET*

(CONTINUACION)

IV

Los procedimientos de Sabotage.—

En el campo de batalla, que en este caso es el mercado del trabajo, donde los beligerantes chocan, sin escrúpulos y sin miramientos, es necesario, como ya lo hemos constatado, que se presenten en condiciones iguales.

El capitalista opone una coraza de oro á los golpes de su adversario, quien, conociendo su inferiosidad ofensiva y defensiva, trata de suplirla, recurriendo á todos los medios de guerra. El obrero, impotente para vencer por la resistencia pasiva, trata de vencer en otra forma, atacando al capitalista en la parte más sensible: la caja fuerte.

Es el mismo caso que cuando un pueblo para resistir á la invasión extranjera ya no es más capaz de presentarle batalla de frente y se lanza á la guerra de guerrillas. Lucha sumamente desagradable para los grandes ejércitos, y tan mortífera y molesta que, lo más á menudo, los invasores se niegan á reconocer á los enemigos que guerrean en esa forma como beligerantes.

En el campo de la lucha entre el capital y el trabajo sucede lo mismo. El sabotage inspira horror á los capitalistas y éstos bajo ningún concepto admiten que sea un medio de lucha.

El sabotage, en la guerra social, representa la guerrilla en la guerra nacional. Surge de los mismos sentimientos, responde á las mismas necesidades y tiene idénticas consecuencias sobre la mentalidad obrera.

Es bien conocido como las guerrillas desarrollan el valor, la audacia individual y el espíritu de decisión. Se puede decir otro tanto del sabotage. Mantiene en actividad á los obreros, les impide caer en la indiferencia, les incita á la acción y desarrolla el espíritu de iniciativa, los acostumbra á obrar por sí mismos y exalta el sentimiento de combatividad.

El obrero necesita mucho de estas cualidades, puesto que el patrón obra tan sin escrúpulos como los ejércitos invasores en el país invadido. Rapiña lo más que pueda.

Esta rapacidad capitalista, la ha censurado suavemente el archimillonario Rockefeller en la siguiente forma:

El mal consiste en que algunos patrones no pagan lo que deberían pagar; entonces el obrero tiene tendencia á restringir su labor. (Rockeller).

Esta tendencia á restringir la labor, cosa que justifica con la censura que hace á los patrones, es el sabotage bajo la forma que se presenta espontáneamente al espíritu de todo obrero: "trabajar menos".

Puede decirse que es la forma instintiva y primera del sabotage.

Así lo explicaron en Beaford (Indiana, Estados Unidos), en 1908, los obreros que vieron sus salarios reducidos. Sin decir palabra, entraron al taller y respondieron á la medida patronal con la práctica del sabotage: ¡á menos salario, menos producción!

Esta forma de sabotage sólo pueden realizarla los que trabajan á jornal. Es evidente que los que trabajan por pieza si disminuyeran la producción, ellos mismos serían las primeras víctimas de su revuelta pasiva, puesto que harían el sabotage á su propio salario. Deben, entonces, recurrir á otros medios y su preocupación debe ser la de disminuir la calidad y no la cantidad del producto.

De estos medios, el "Bolletin de la Bourse du Travail de Montpellier" da un resumen, en un artículo publicado en los primeros meses del año 1900, algunas semanas antes del congreso confederal que se realizó en París:

Si sois mecánicos, os será fácil con diez céntimos de un polvo cualquiera, ó con arena solamente, inutilizar la máquina, ocasionando pérdida de tiempo y una reparación muy costosa para vuestro explotador. Si sois ebanista, ¿qué más fácil deteriorar un mueble, sin que el patrón se aperciba, haciéndole perder el cliente? Un sastre puede hacer muchas cosas á una pieza de género y á un traje. El patrón tendría que vender sus géneros, con algunas manchas hábilmente hechas en lugares oportunos, á un precio irrisorio. Y del mismo modo con objetos de fantasía y novedades. Un dependiente de almacén, con hacer un mal embalage ya tiene como hacer romper la mercancía; la culpa no se sabe de quien es, pero el patrón pierde el cliente. El dependiente de tienda y mercería, con algunas gotas de corrosivos en la mercadería que embala, deja descontento al cliente; éste devuelve la compra y se enoja, se discute, etc., pero el resultado es que muy frecuentemente el patrón pierde el cliente. El campesino da, de tiempo en tiempo, un golpe de pico ó de pala mal,—es decir bien,—ó siembra mala semilla...

Como lo acabamos de indicar, los procedimientos de sabotage son muy variados. Sin embargo, ellos exigen una condición fundamental y es la de que no tenga una repercusión mala sobre el consumidor.

El sabotage va dirigido contra el patrón, ya sea disminuyendo la producción, ya haciendo que los productos sean invendibles, ó inmovilizando ó inutilizando los instrumentos de producción. El consumidor no debe padecer en esta guerra.

Un ejemplo de la eficacia del sabotage es la aplicación metódica que hicieron los peluqueros de París.

Acostumbrados á lavar la cabeza de los clientes con "schampoing", quisieron hacer extensiva esta práctica en perjuicio de los patrones, y lo hicieron tan á las maravillas que para los patrones de peluquerías el terror al alquitrán y otras cosas que ensuciaban las paredes y puertas, fué algo que los impulsó á ceder muy pronto.

Es debido á esta práctica—realizada con constancia desde 1902 á 1906—que los obreros peluqueros obtuvieron que se cerrara más temprano y además un día de descanso por semana (antes del voto de la ley sobre descanso semanal).

Veamos en qué consiste esa práctica. Un recipiente cualquiera, un huevo vacío por ejemplo, se le llena con un producto cáustico, y después, cuando el momento es oportuno, se arroja contra el frente del negocio del patrón refractario. Este "schampoing" hecha á perder la pintura y el patrón aprovecha de esto para hacerse más "razonable".

De las 2300 peluquerías que existen en París, por lo menos 2000 han sido saboteadas, una ó más veces, durante la agitación. "El Obrero Peluquero", órgano sindical de la Federación de Peluqueros, ha estimado aproximadamente en 200.000 francos las pérdidas de los patrones durante la práctica del sabotage.

Los obreros peluqueros están muy contentos de su método y no están dispuestos por nada á dejar de usarlo cada vez que la lucha lo requiera. Dicen que ya ha hecho su ensayo; y le atribuyen un valor moralizador superior á cualquier sanción legal.

Ese procedimiento, como todos los otros de sabotage, va contra la caja patronal, sin herir en lo más mínimo al consumidor.

Los militantes obreros insisten mucho sobre este carácter específico del sabotage. Pero se ven en la necesidad de destruir la leyenda de la prensa capitalista, que á sabiendas desnaturaliza el sabotage, haciendo creer que es un procedimiento peligroso y dañoso principalmente para los consumidores.

Todavía no se ha olvidado la impresión errónea que hizo la propaganda de la prensa capitalista al contar, hace algunos años, que los panaderos para hacer sabotage hacían el pan con vidrio pisado. Los sindicalistas se esforzaron en declarar que ese acto denunciado por la prensa capitalista era una infame mentira, puesto que poner vidrio pisado en el pan sería un acto odioso, estúpidamente criminal y que los obreros jamás tuvieron semejante intención. Pero, á pesar de los desmentidos, la mentira se esparció, se repitió muchas veces y, como es lógico suponer, indispuso contra los obreros panaderos á una cantidad de individuos, para quienes la noticia de su diario es como palabra del evangelio.

En el transcurso de las diversas huelgas de panaderos, el sabotage constatado se ha limitado á deteriorar el negocio, los hornos, los instrumentos de producción... En cuanto al pan, fué fabricado de tal modo que era imposible comerlo; pan quemado ó cocido sin sal, ó sin levadura, pero jamás se le hizo con polvo de vidrio. El propósito de los obreros es atacar al patrón y no al consumidor.

Sería preciso creer que los consumidores fueron muy bestias para que compraran el pan en esa forma tan evidente de inutilidad para el consumo. Y si se hubiera dado el caso de que alguno hubiese llevado ese pan mal fabricado, á no dudarlo que rápidamente lo habría devuelto, exigiendo un producto comestible.

El pan con vidrio pisado es una invención de la prensa capitalista para desacreditar las reivindicaciones de los obreros panaderos.

Tan torpe y descabellada es la especie lanzada en 1907 por un diario capitalista— especialista en excitaciones contra el movimiento obrero—cuando propalaba que un dependiente de farmacia, para hacer sabotage, reemplazaba por estricnina y otras sustancias venenosas á las drogas inofensivas recetadas por el médico.

Contra esta historia, que no era más que una infame mentira, torpe y sin cabeza, el sindicato de dependientes de farmacia protestó enérgicamente.

Si un dependiente se propone hacer sabotage, jamás se le ocurriría envenenar á los enfermos, puesto que muy bien sabe que eso le llevaría á la cárcel sin perjudicar á su patrón.

El sabotage lo realizaría de otro modo. Se limitaría á derrochar los productos distribuyéndolos generosamente; emplearía productos puros, los más costosos, en lugar de los de calidad inferior. Haciendo así, el dependiente se desvincularía de la responsabilidad del sabotage que hace el patrón en tiempos normales, cuando da productos de calidad inferior y de acción casi nula.

Es inútil insistir que el sabotage que pueda hacer el dependiente de farmacia no perjudica en nada al enfermo, sino que le beneficia en alto grado.

El sabotage obrero es ventajoso para el consumidor, especialmente cuando es hecho en la rama de la alimentación.

Si hay algo que lamentar es que aun no haya entrado en las costumbres obreras este género de sabotage. Es triste, en efecto, constatar que, con suma frecuencia, los trabajadores se asocian á los patrones más desalmados para vender ó fabricar productos inferiores, de pésima calidad, adulterados, en detrimento de la salud de los consumidores.

Un llamado hecho á la población de París, en 1908, por el Sindicato de Cocineros, hace conocer muy bien todo esto:

El 1.o de Junio pasado un cocinero que entró á trabajar por primera vez en un restaurant popular, constató que la carne que se le entregó estaba tan alterada, que servirla al público, hubiera sido un crimen. Se lo hizo presente al patrón y este insistió en que debía usarse. El obrero, indignado por el papel que se le quería hacer desempeñar, rehusó hacerse cómplice de semejante atentado á la salud del consumidor.

El patrón, furioso, por esta indiscreta actitud del obrero, se vengó expulsando al cocinero y pasándolo á la lista negra del sindicato de restaurants populares "La Parisienne", á fin de impedir que volviera á encontrar trabajo.

Hasta esto, el incidente revela un acto individual é innoble del patrón y un acto consciente del trabajador; pero la continuación que tuvo demuestra una solidaridad patronal tan escandalosa y peligrosa que estamos obligados á no callarla.

Cuando el cocinero despedido se presentó á la oficina de colocaciones del sindicato patronal, el encargado le dijo: que á él, obrero, no se le importaba si la carne y demás comestibles estaban ó no averiados, puesto que él no era el responsable; que desde el momento que se le pagaba su salario tenía que obedecer, y que el acto cometido no podía consentirse; no se le daba más trabajo.

Reventar de hambre ó hacerse cómplice de las manipulaciones patronales, ese es el dilema planteado por el sindicato patronal á los obreros cocineros.

Por esta manera de expresarse se establece claramente que el sindicato patronal, no sólo no dice nada en contra del empleo de sustancias averiadas, sino que persigue con su odio á los cocineros que no quieren atentar contra la salud de los consumidores, ni qiueren hacerse cómplices de esa obra inmunda.

(Continuará)

(Véase los números 179, 180, 181 y 182).

Agrupación de propaganda sindicalista de Boca y Barracas

Se cita á los sindicalistas de Boca y Barracas, así como también á los simpatizantes, á la reunión que se verificará el domingo 18 del actual en la calle Suárez 1864.

Tiene por principal objeto esta reunión aunar esfuerzos en vista de constituir una agrupación de propaganda obrera, que contribuya á la organización de los trabajadores y á despertarlos del letargo en que parecen estar sumidos.

Luego, cuando los trabajadores hayan adquirido una sana y clara orientación, y posean sus organizaciones de clase fuertes, bien inspiradas, esta agrupación, que nos proponemos hacer más extensa, cesará, por la misma fuerza de las cosas y, sobre todo, porque entonces habrá llenado plenamente su objetivo.

Todos los trabajadores que tienen conciencia de su situación deben inscribirse, formar parte cuanto antes de las organizaciones gremiales. Como sindicalistas, los exhortamos á tomar esa resolución pues así cooperarán á la creación de la sociedad de productores libres. El secretario, **P. Martínez.**

El batllismo y los trabajadores

Comenzamos la publicación en este número, como lo anunciamos ya, de un estudio acerca del curioso y peligorso fenómeno—(peligroso para la pureza revolucionaria del movimiento sindical, que en el Uruguay se halla, puede decirse, en la primera fase de su desenvolvimiento histórico)—que está operándose en la vecina república desde la reaparición de Batlle y debido, fuera de duda, á la actitud habilidosa que éste ha asumido frente al movimiento obrero y, muy particularmente, durante la reciente huelga general. Ese "fenómeno" se ha dado en denominarlo "batllismo", pues está basado en el proceder "neutral y parejo" del político Batlle, y consiste esa estúpida ilusión,—que sería ridícula si no fuera peligrosa, frente á un movimiento obrero como el del Uruguay,—que toma cuerpo cada día, en "crecer" en el gobierno "neutral", en la "imparcialidad" del Estado, por la actitud más ó menos liberalota de un presidente que "cumple" y hace cumplir la ley al pié de la letra...

Y lo más triste y penoso del caso, sobre todo, es que se dejan arrastrar por esa ilusión funesta individuos que hacen fe, á gritos y á culquiera que quiera oirlos, de un antiestatismo rabioso, ciego. Y más triste todavía, que esos mismos individuos tengan algún ascendiente moral en las organizaciones sindicales.

En estos momentos, pues, es de utilidad tratar el asunto, y tratarlo seriamente, desde todos los puntos de vista, siempre teniendo por mira, naturalmente, la preservación del movimiento obrero á objeto de que no se infiltre en él, con carácter crónico, una ilusión semejante, que sería de funestísimas consecuencias para su desarrollo y prosperidad.

El trabajo sobre dicho asunto, cuya publicación iniciamos con el presente número, de que es autor nuestro camarada A. B., responde á ese objetivo; y para lograrlo mejor, dicho camarada, se remonta á los orígenes, es decir, hace un breve resumen de la actuación política de Batlle, para mostrar cómo ha ido perfilándose su figura é imponiéndose en la política de su país. De modo, pues, que las referencias que hace á las convulsiones políticas internas del Uruguay, vienen á tener, indirectamente, cierta relación con la actitud actual del presidente Batlle y hacen ver que se puede esperar de ese "buen" gobernante.

Otros camaradas, también, nos han prometido encarar el asunto desde otro punto de vista y en forma distinta, lo cual contribuirá eficazmente á aclarar y precisar bien netamente la situación de Batlle frente á los trabajadores organizados y el por qué de su actitud.

Para medir los beneficios y perjuicios que el batllismo puede reportar á la clase trabajadora, es necesario, primeramente, hacer, aunque más no sea á la ligera, una reseña de cómo ha surgido y qué es lo que pretende.

A raíz de la revolución blanca encabezada por Aparicio Saravia y Diego Lamas en 1897, los colorados independientes, es decir, los que no estaban de acuerdo con la política del presidente Idiarte Borda, prolongación de la seguida por Julio Herrera y Obes, se agitaron y simpatizaron con la causa revolucionaria, al extremo de que no era un imposible se plegaron á ella.

Al efecto, se hicieron trabajos en ese sentido, pero, el balazo de Arredondo concluyó con la vida de Borda (murió de una afección al corazón, no del balazo) y, la situación política se ha inclinado del lado de la revolución y de los colorados que combatían á Borda y su política con la entrada de J. L. Cuestas al ejercicio del poder ejecutivo en su calidad de presidente del senado.

Desde esa época, los blancos, por efecto de la paz firmada en la Cruz, obtubieron las jefaturas de seis departamentos y un buen número de bancos en la cámara de senadores y diputados y todo lo que se les antojara, porque tenían atemorizado al viejo Cuestas con la repetición de otra revuelta si no accedía á sus exigencias.

Para que pudiera contarse con algún ejército, desde que los colectivistas contaban con todo el de línea, se crearon varios batallones de voluntarios, cuyos jefes y oficiales, así como en su casi totalidad la tropa, eran adictos á Cuestas.

Batlle fue jefe del 2°. de esos batallones y el que suscribe formaba parte de él, con el grado de cabo primero.

Al poco tiempo de haber sido formados esos batallones y contando con la adhesión de muchos jefes prestigiosos al nuevo orden de cosas, se disuelven las cámaras de senadores y diputados, entrando á funcionar, al poco tiempo, el consejo de notables en su sustitución.

Batlle, en esa época, era el verdadero brazo derecho de la situación. Con su actividad incansable destruía los planes de los caídos y los blancos que hicieron la revolución, vieron en él á un comodín capaz de defender sus deseos de volver á empuñar las riendas del estado, perdidas treinta años ha.

El 4 de Julio de 1898, los partidarios del régimen caído se sublevan en Montevideo. Batlle reune á sus amigos y á todos los que lo habían acompañado en el batallón de que él era jefe, y nos acantonamos, previo armarnos bien, en el antiguo cuartel de Bastarrica. Allí aguardamos á los sublevados, pero éstos no tuvieron ánimo suficiente para presentarnos combate.

Ese mismo día se hizo la paz.

Como consecuencia directa de esto, fueron desterrados todos los hombres de prestigio del gobierno anterior, tanto militares como civiles.

El nuevo régimen quedó desde esa época asegurado. Intentaron los desterrados una revolución, encabezada por Tezanos é Isasmendi, pero á las primeras de cambio quedó aniquilada.

El presidente en ejercicio del poder ejecutivo, J. L. Cuestas, quería ser presidente constitucional de la república, y los blancos y colorados lo votaron con el fin de asegurar el nuevo orden de cosas.

Cuestas temía que los blancos se alzaran en armas si no servía de instrumento á sus ambiciones.

Al efecto, cuando tenía que nombrar á un jefe político ó á un empleado cualquiera, mandaba un emisario al Cordobés, residencia de Aparicio Saravia, á preguntarle si era persona grata; si no lo era, ya podía ser el hombre más preparado para el cargo, que no lo nombraba. Si quería rebelarse contra ese tutelaje, inmediatamente le amenazaban con una revolución. Entonces accedía, rogando á Dios y á todos los santos, aunque era masón rabioso y se hacía pasar la mano de Penadés por la pierna paralítica, á fin de que lo curase, de que lo dejaran concluir su presidencia tranquilo y luego irse á Europa, á descansar de las fatigas proporcionadas por su elevado cargo.

Batlle, entre tanto, trabajaba su candidatura á la presidencia de la república, en sustitución del viejo paralítico y pusilámine Cuestas. Tocó todos los resortes y estaba asegurado, pero ocurrió que, por unas declaraciones suyas que no eran del agrado de los blancos, resolvieron éstos no apoyarlo. Desde entonces la mayoría blanca le fué adversa.

En una elección de presidente del senado, los blancos, en compañía de otros senadores colorados, votaron por el doctor Juan Carlos Blanco y lo dejaron á él afeitado y sin visita. Sus amigos, al ver el resultado de la elección, le hacen una manifestación de simpatía, acompañándolo hasta la redacción de "El Día". Desde las puertas de ésta dirige la palabra á los manifestantes, diciéndoles que había que ir á la reconquista, es decir, á conquistar la unidad del gobierno, entregándole á éste las seis jefaturas que los blancos gobernaban, con prescindencia del gobierno constitucional.

Como es de suponer, estas declaraciones le valieron la oposición más grande á su candidatura á la presidencia de parte de los blancos. Estos, como contaban con un buen número de bancas (creo que 36 entre senadores y diputados), más algunos colorados que no querían á Batlle, creían poder derrotarlo y nombrar otro que fuera un instrumento ciego á sus fines. Batlle, que no se duerme en las pajas para estas cosas, estableció en la Comisión Nacional del Partido Colorado que el candidato á votarse del partido colorado debía ser aquel que reuniera la mayoría, plegándose, como es de suponer, á las decisiones de la mayoría, la minoría.

Claro está, Batlle contaba con el mayor número de votos colorados y, como deber de disciplina partidaria, la minoría se vió obligada á votarlo.

En la tramitación del problema presidencial, los blancos marchaban en block, á fin de oponerse á la reconquista que Batlle había preconizado; pero, como la informalidad más estupenda reinó en ellos (hoy proclamaban á uno y mañana lo echaban al bombo, proclamando á otro), el verdadero autor de la revolución de 1897, Eduardo Acevedo Díaz, se desligó del compromiso disciplinario de su partido, es decir, del blanco, y votó á Batlle en compañía de sus amigos, también desligados del compromiso de no votarlo.

A los pocos días de subido Batlle á la presidencia por el voto de la mayo-

ría colorada y por los de Acevedo Díaz y sus amigos (los blancos clericales llaman á estos últimos "calepinos"), se alzan en armas los blancos é incendian, en Rivera, á "O Canevarro" y "O Maragato", degollaron á unos cuantos hombres, cometieron toda clase de tropelías y á los 14 días, más ó menos, estaban en Nico Pérez, al frente de 17.000 hombres armados para venirse sobre Montevideo y derrocar á Batlle.

El motivo de esta revolución fué el haber nombrado Batlle, en las jefaturas gobernadas por los blancos, á seis jefes políticos blancos sí, pero que estaban de acuerdo con su política y no con las decisiones de su partido.

Como buen político, salió del paso, interín se preparaba contra los malos ratos futuros que le harían pasar los blancos. Compró en esa época armas y municiones que el viejo Cuestas, á indicación de los blancos, había dejado inservibles y la munición carecía de buena pólvora, y miles de cartuchos contenían barro.

* * *

Hecha la paz en Nico Pérez, en la que los blancos dicen que Batlle les prometió de que no cercenaría ninguna de las concesiones hechas por el gobierno de Cuestas, se aprestaban, tanto unos como otros, á destruirse mutuamente en el terreno de las armas á la primera oportunidad que se presentara.

La autoridad constitucional representada en Batlle, como presidente legal, se venía al suelo, desde que tuvo que ceder, en parte, ante la fuerza, á las exigencias de los blancos. El no estaba dispuesto á soportar ese tutelaje, porque él subió á la presidencia sin el compromiso del gobierno anterior, es decir, el de respetar las concesiones que Cuestas les había otorgado á raíz de la paz de la Cruz. Los blancos no querían, por su parte, perder ninguna de sus posesiones y, en los departamentos en que los jefes políticos eran de su pelaje, y con el pretexto de los urbanos, ejercitaba en el manejo de las armas, á todos sus correligionarios capaces de marchar, á la primera indicación, á campaña. Estos urbanos, se componían de 80 á 100 hombres armados como un cuerpo de línea, que tenían por única misión el guardar las cárceles de los departamentos y mantener el orden en caso de ser alterado.

Como es de suponer, estos urbanos, constituían un serio peligro para la estabilidad del gobierno de Batlle, peligro que tenían que conjurarlo, porque de lo contrario, sería derrocado á las primeras de cambio, dado que, como he dicho más arriba, servían para dar instrucción militar, principalmente en el arma de infantería, á todos sus correligionarios, renovándose, de tiempo en tiempo, los contigentes de reclutas.

Salta á la vista que estos urbanos formaban, de hecho, el plantel, siempre renovable, del ejército blanco; y que, si Batlle los mandaba disolver por inútiles —este fué su propósito al nombrar los jefes políticos blancos también, pero que seguían su política,—no cabe duda que aniquilaba á sus adversarios con Saravia á la cabeza.

Este fué uno de los móviles principales, si no el único, de la revolución hecha á Batlle á los pocos días de haber sido elegido presidente.

La situación era tirante. Si hubo promesas, no influían éstas en lo más mínimo para confiarse en ellas y no prepararse contra toda eventualidad.

Cuando Batlle estuvo seguro de poder destruir el ejército blanco y contaba con armas y municiones en abundancia, mandó á Tacuarembó, departamento cerca de Rivera, contra posibles atentados á la soberanía nacional (la revolución de 1903 fué precedida del incendio de los diarios brasileños á que he hecho mención más arriba y vino del Brasil), dos regimientos de caballería; los blancos exigen su retiro, Batlle se niega, porque el gobierno constitucional es él y no el partido blanco.

De resultas de este tira y afloja, estalla le revolución de 1904. Cumple su palabra de reconquista. Aniquila á los blancos, muere en Masoller Aparicio Saravia, realiza la unidad nacional devolviendo al gobierno constituído todas sus prerrogativas anteriores sobre los departamentos gobernados por los blancos, solidifica su poder, y congrega á su alrededor al mayor número de individuos pertenecientes al partido colorado.

E. B.

(Continuará).

ASAMBLEAS

HERREROS DE OBRAS

Este sindicato celebrará asamblea general el **Martes 20** del corriente, á las 8 p. m., en el salón de Méjico 2070.

En dicha asamblea deben tratarse asuntos de suma importancia para el gremio, por lo cual recomendamos muy especialmente á los obreros del gremio puntual asistencia, pues deben preocuparse seriamente en mejorar sus condiciones de asalariados.

EN CAMPANA

Importante mitin.—En este importante pueblo se realizará mañana, domingo, un importante mitin, auspiciado por las organizaciones gremiales.

Si se considera el entusiasmo que reina, y la naturaleza del mitin, fácil es augurar un ruidoso éxito.

LOS PIRATAS EN LA ORGANIZACION OBRERA

La organización del proletariado es una gran embarcación que navega en el amplio escenario de la vida, guiada por su propia brújula é iluminado su sendero con las luces que emanan de sus propios focos. La violencia de los oleajes de la vida no constituyen la barrera que seopone á su paso para obligarle á retroceder ó solicitar ayuda de un tercero constituído por piratas para salir del obctáculo; antes bien, ese elemento de ayuda, tenebroso por su propio origen, constituye su enemigo principal, y lo que hubiera salvado el recogimiento de sí mismo ó la audacia é intrepidez de sus marinos para beneficio propio, el pirata, con visos de salvador, haciendo honor á su profesión, sacaría la mejor tajada, dejando, en cambio, con cuatro palmos de narices, á quien en vez de confiar en su propia fuerza, decisión y energía, se entrega en cuerpo y alma, abandonándose completamente en manos del que es su enemigo á pesar de ofrecer su ayuda en los momentos de mayor peligro.

Y la organización obrera es esa gran nave expuesta á toda clase de eventualidades para desarrollarse y recorrer el camino que le corresponde para llegar á su fin ó para salvar todos los obstáculos que se le opongan, solicita la ayuda ó acepta el ofrecimiento de un tercero de ese género. Sería entregarse en manos de los que están en acecho, aprovechando la mínima oportunidad que les ofrece una tempestad cualquiera.

En la vida borrascosa de la sociedad capitalista, borrascosa porque la acción revolucionaria del proletariado crea á éste una audacia é intrepidez admirable, la escena tiene rasgos semejantes. La impetuosidad proletaria rompe, en la mayoría de los casos, los embates de la reacción capitalista. A veces ésta, se crea condiciones de defensa y coloca á la organización proletaria en una situación difícil que muchas veces desorienta á sus miembros. La ola reaccionaria del capitalismo parece tragar á quien ha osado desafiarla. La amenaza de sepultarla en el abismo donde guarda todos sus crímenes y miserias, levántase cual "fantasma" aterrador que surge en la imaginación del viajero durante una noche obscura cuyo rítmico silencio de muerte constituye la música que lo acompaña.

En esos supremos instantes de angustias en que la desorientación ó la cobardía del primer momento hace que pierda la noción de sus sentidos y de la realidad, los piratas que están en acecho aprovechan la oportunidad que les ofrece la confusión de sus probables víctimas. Y los piratas de la organización obrera, embarcación en peligro frente al oleaje repulsivo de la reacción capitalista, lo constituyen los políticos de todo pelaje. Ellos, á semejanza de los que viven la vida borrascosa de los mares, ocultan con grave disimulo sus funciones. Todavía más; mientras los piratas marinos exponen su existencia frente á los evidentes peligros del agitado escenario de sus acciones, para ocultar sus propósitos de piratería bajo la arriesgada función de navegantes,—hecho este que los hace más admirables,—los piratas del movimiento obrero, haciendo honor á su desvergonzada tradición de políticos desfachatados y ambiciosos, sólo exponen á tela de juicio el viejo adagio de "á río revuelto ganancia de pescadores", sin otro sacrificio que tirar la red y pescar incautos que se han dejado impresionar por la tormenta reaccionaria del capitalismo.

Alma de piratería política puede calificarse lo que actualmente sucede en el movimiento obrero argentino. "Esa especie zoológica"—según la oportuna filiación de Arturo Labriola—ha tomado por asalto algunas organizaciones obreras precisamente porque han sido sorprendidas en su buena fe por el pomposo título de "socialista" con que adornan su nave de piratas, los políticos de la calle Defensa. Estos políticos, que desde hoy podemos clasificar con el más apropiado calificativo: *Piratas,* pretenden salvar (!) á la organización obrera de la borrasca reaccionaria... y de la intrepidez de sus miembros, que la han llevado al más grande de los peligros!...

¡Y cómo no, que la han de salvar! Precisamente harán cuanto les sea posible por substraerse todo lo bueno que tengan, para que sirvan á sus intereses de encumbramiento y para una mayor consolidación del régimen capitalista.

La mentalidad sencilla de algunos trabajadores, será terreno propio para que fructifiquen sus elucubraciones. El excremento burgués, que constituye la esencia de su idealidad, infectará hasta donde les sea posible el ambiente proletario. Y esas organizaciones obreras, rota la brújula que las guiaba por los que la asaltaron en el momento que les fué oportuno, sufrirá los golpes de la vida sin saber donde dirigirse.

Revéil.

DE REDACCIÓN

J. Neyro.—En el próximo número irá lo suyo. El exceso de material nos obliga á postergarlo otra vez.

Valentín Peleteiro—Lo mismo le decimos respecto á su artículo.

BIBLIOGRAFIA

L'Internazionale, de Parma, periódico de propaganda y de acción sindical. Director: Alceste De Ambris.

Desde el 1°. de Mayo ha recomenzado sus publicaciones de gran formato, con variada y abundante colaboración, correspondencias, noticias é informaciones de interés obrero.

El renacimiento del movimiento obrero, cuyos síntomas se notan en todo Italia, hace necesario un órgano nacional que recoja las voces y sintetice sus métodos y finalidad, en el más vasto significado de la palabra, franqueando los límites de las regiones y de las escuelas.

Para responder á esta necesidad, "L'Internazionale reemprende la publicación de su edición italiana, como apareció en Bologna en 1907 bajo la guía de Alceste De Ambris, que fué su fundador y asume ahora la dirección.

Apartada de toda preocupación teórica y política, "L'Internazionale" sostendrá sobre todo este programa:

La absoluta independencia de la organización obrera de los partidos políticos;

La lucha contra todas las tentativas de centralización autoritaria, y la consiguiente autonomía de las organizaciones locales;

La unidad local como base de la efectiva unidad nacional é internacional del proletariado;

La continua necesidad de la acción antipatronal y antiestatal integrada con la propaganda contra el militarismo y contra el prejuicio religioso;

La finalidad del movimiento obraro concretándose en la Huelga General expropiadora.

Este hermoso programa de acción sostendrán los compañeros sindicalistas de "L'Internazionale" con la valentía y la inteligencia que los caracterizan.

Además, se proponen realizar una activa campaña contra el gobierno argentino, y al efecto solicitan el concurso de los trabajadores residentes en este país.

Invitamos á los compañeros á suscribirse y difundir "L'Internazionale", para lo cual pueden dirigirse al camarada Bianchetti, secretario de la Confederación O. Regional Argentina, Méjico 2070, ó bien á la administración de LA ACCION OBRERA.

MOVIMIENTO SINDICALISTA INTERNACIONAL

ESTADOS UNIDOS

La lucha por la libertad de palabra en Fresno

La lucha por la libertad de palabra continúa en Fresno, ciudad de California, donde las autoridades habían creído poder suprimir el derecho de celebrar reuniones al aire libre, derecho que los sindicatos de los "Trabajadores Industriales del Mundo" (Industrial Workers of the World) defienden con verdadero heroísmo.

Esta lucha había entrado en una nueva faz, desconocida hasta para los norteamericanos.

Del Norte, del Sud, del Este, de todas las regiones, se prepara una verdadera "invasión" en California, la que tiene por objeto demostrar á las autoridades de Fresno que los obreros no se dejan privar de sus derechos. Esta invasión es notable por el hecho de que los participantes tienen que viajar á veces grandes distancias á través de desiertos y montañas.

Algunas veces grupos de obreros sin trabajo suben á los trenes de carga, recorriendo en tal forma largas distancias.

El "Globe Democrat" de Saint Louis, anunciaba que á fines de febrero había partido de dicha ciudad un grupo de 100 obreros sin trabajo, en dirección á Fresno. En Kansas City, se reforzaría hasta llegar á 200. Juntándose á los sin trabajo á lo largo de los caminos y vías férrreas calculan ser más de mil al llegar á Fresno, donde las autoridades serán impotentes para aprisionarlos á todos.

Otra división ha salido de Denver (Colorado) y espera llegar á Fresno formando una columna de 5.000 personas.

La invasión del lado del norte parte de Portland, en el estado de Oregón. Allí los obreros tienen á su cabeza á Carl Brown, que fué, en 1893, uno de los principales organizadores del "Ejército de los sin-trabajo" de Coscey, del cual se ocuparon los diarios de todo el mundo. Esta división había llegado á Sacramento, capital del estado de California, situada á 200 milas de Fresno.

Las autoridades de esta ciudad propusieron á los 115 militantes de la Industrial Workess of the World que tenían en prisión, una especie de compromiso, por el cual se permitiría en adelante á los miembros de dicha asociación tener reuniones públicas en los terrenos municipales. Los obreros rechazaron y continuaron la invasión.

La cual les dió la victoria. La ciudad de Fresno se vió invadida por miles de obreros, sin trabajo la mayor parte, provenientes de todos los puntos del extenso territorio norteamericano; junto con ellos llegaron numerosos propangadistas de la federación sindicalista mencionada, organizadora de la lucha; y, á pesar de la prohibición legal, se sucedían las reuniones y conferencias públicas en las calles y plazas. Como se comprende, esto constituía una gran preocupación para las autoridades, las que por fin capitularon.

Este original procedimiento ha sido coronado por el éxito. Esta es la tercera victoria de esta índole que los sindicatos revolucionarios de la América del Norte han obtenido.

En vano las autoridades han intentado suprimir el derecho de reunión pública al aire libre, primero en Misoula (estado de Montana), luego en Spokane (estado de Wáshington), y, por fin, en Fresno (California). La tenacidad y energía de los obreros obligó á las autoridades á desistir de sus proyectos liberticidas.

BELGICA

La prensa revolucionaria.—Acaba de aparecer en Bélgica el primer número de *L'Exploité (El Explotado),* órgano socialista de acción directa. En la declaración que lo encabeza, la redacción expone su concepción del sindicalismo y de la lucha de clases, en estos términos:

"Si nosotros creemos que el sindicalismo revolucionario debe dar por tierra con la sociedad burguesa é instaurar la sociedad colectiista ó comunista de mañana, estamos convencidos también de que los sindicatos actuales deben arrancar por todos los medios á su alcance todos los mejoramientos materiales posibles.

"Nuestras agrupaciones deben ser cada vez más exigentes; cada día deben arrancar al explotador las más serias garantías, y, por una suerte de expropiación parcial, preludiar la gran expropiación final."

El periódico combatirá, también, el clericalismo, el culto de la patria y el militarismo.

Direción de la redacción: Emile Chapetier, 28, rue Vanderschrick, Bruselas (Bélgica).

Notas de administración

J. M. Pérez—Recibí giro y expedí los recibos que me pide.

Sixto Juárez—Envié carta con recibos. Acuse recibo de ellos.

José Bisso (Salto Oriental)—Contesté su carta y envié recibos. Salud!

LISTAS DE SUSCRIPCION pro reaparición de "La Acción Obrera"

Lista número 77—Juan Ojeda, 1. Total, 1 $.

Lista número 78—S. Nozaleda, 2; Domingo Trillo, 1; Román Martín, 0.50; Cecilio Martín, 0.50; Juan Fourgnit, 0.50. Total, 4.50 $.

Lista número 79—Angel Renoldi, 1. Total, 1 $.

Nota—Por un error de información aparecen publicadas varias listas del Salto Oriental, cuando en realidad corresponden á subscripciones al periódico. Queda salvado el error.

DONACIONES

P. Candia, una acción pro-diario; Luis Espinosa, 40 estampillas de cinco centavos.

LISTA DE SUSCRIPCION A BENEFICIO DEL COMPAÑERO LOTITO INICIADA POR ESTA ADMINISTRACION

M. Barrera, 1; Masini Aiolfi, 1; José Ferraris, 2; R. Fausto, 0.50; Santiago Sistti, 3.

¡SOLIDARIDAD!

para los revolucionarios mejicanos

Proletarios de la Argentina:

Enviad dinero á los compañeros mejicanos. La guerra que ellos libran es la guera de clases. Su causa es la nuestra: la de la emancipación total del proletariado. Sed solidarios. La solidaridad internacional de los trabajadores dará por tierra con todas las tiranías.

Continúa abierta la lista para los compañeros que deseen contribuir para aliviar la situación de este compañero.

Se reciben las donaciones en la administración del periódico, Méjico 2207.

BALANCE DE LA FIESTA DADA A BENEFICIO DE "LA ACCION OBRERA" EN EL SALON GAZCON 1150

	$ m/n
Entradas—	
Por 236 entradas vendidas á 0.50 centavos cada una . . .	118.—
Salidas—	
Salón	30.—
Cintas biográficas	18.—
Pianista y maquinistas	7.—
Programas	3.50
Gastos varios	1.60
Total	60.10
Resumen	
Entradas	$ 118.—
Salidas	" 60.10
Beneficio líquido . .	$ 57.90

Pascual Ricciuti.

Revisado por Juan E. Bruno.

DOMICILIOS BUSCADOS

Se desea conocer el domicilio de los siguientes suscritores: Nestor Almada, Enrique F. D'Alia, Felix Fantoni, Bautista Galante, Jesús Prado, N. R. Sterni Vicente Tracconi, Enrique Tarrino, Liberato Yaterola, José Suárez, Amadeo Chapine, Enrique André, Pedro Mazzini, Arturo Martini, Antonio Montelo, Ernesto Baulo, Julio Spelta, Angel Real, Arturo Maiocchi, Rafael Piccolo, Oreste Tozzi.

Rosario.—Antonio Chiavenatto, Rizzieri Franchi.

Dirijirse á esta Administración.

A LAS SOCIEDADES OBRERAS DEL INTERIOR

Les comunicamos que tenemos una buena cantidad de ejemplares del periódico, los que serán remitidos gratis para progaganda, siempre que se nos envíe el importe del franqueo.

Los pedidos deben hacerse directamente á la Administración.

CARTA DETENIDA

En esta administración se halla detenida una carta dirigida á Fridmann, al que se le ruega pase á retirarla.

BELGRANO

De nuevo pedimos á los suscriptores de Belgrano, se sirvan enviar el importe de lo que adeudan, por concepto de suscripciones y listas.

Las remesas pueden hacerlas por medio de bonos postales ó estampillas de correo, cuidando que éstas últimas no sean mayores de cinco centavos.

A LOS COMPAÑEROS:

Recordamos que es necesario que todos los compañeros demuestren actividad y dedicación á LA ACCION OBRERA para asegurarle una vida fácil y próspera. Para obtener este resultado el mejor medio es cooperar pecuniariamente. Pedimos, en consecuencia, soliciten listas de suscripción y que las hagan circular profusamente.

También recomendamos á los compañeros que tengan listas en su poder hagan los posible por remitirnos cuanto antes lo que hayan recolectado.

Es menester que los compañeros se empeñen en mantener á LA ACCION OBRERA y den muestras de cariño hacia ella.